

VILLANUEVA DEL ARZOBISPO: UN PLEITO DEL AÑO 1801. CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO CALVARIO Y DESVÍO DE LAS AGUAS QUE BAJAN DEL CAMINO DE LA FUENSANTA HACIA LA FUENTE DE LA RATA

Francisco Jesús Martínez Asensio

Investigador. Email: platero4444@hotmail.com

El 19 de marzo del año de 1800, recién inaugurado el siglo XIX, el ayuntamiento de Villanueva del Arzobispo adoptó el acuerdo de concederle a Juan Carrascosa Fernández una licencia para edificar una era de pan trillar en el sitio conocido como el Calvario. El ayuntamiento no obstante le impuso al nuevo propietario una condición: Al construir la era debía igualmente hacer un nuevo Calvario con sus tres cruces, en un lugar que debía estar situado muy próximo al anterior. Desde hacía ya algunos años aquel lugar era utilizado por los vecinos del pueblo para acumular escombros de obra, estiércol y otros materiales de deshecho, con el consiguiente perjuicio que esto acarrea para los intereses del municipio. Además, y este era el punto más importante, aquel lugar, desde tiempos inmemoriales, había sido y seguía siendo un lugar piadoso de peregrinación. Las procesiones de Semana Santa, en sus itinerarios establecidos, estaban obligadas a hacer un alto en el Calvario, frente a las tres cruces que recordaban la Pasión de Jesucristo según versión del Nuevo Testamento.

El concejo de la villa envió al maestro alamín Pedro de la Piedra para que reconociese el terreno y viese si con la nueva obra se podía causar algún tipo de problema al vecindario. En este reconocimiento Pedro de la Piedra fue acompañado por el caballero síndico don Luis Carrillo Manrique, persona que representaba los intereses generales de la comunidad. Era alcalde en aquel año Bartolomé Uceda.

El informe del alamín decía lo siguiente¹:

“Que en cumplimiento de su encargo he pasado a reconocer el sitio del Calvario, y he podido observar que está amenazando ruina, casi caído, por lo que se necesita que se reedifique de nuevo. Y encuentra muy ventajoso que dicho Calvario se ponga 35 varas más abajo de donde se halla al presente, por quitarse con esto el que los vecinos en aquel sitio y sus inmediaciones tiren lastres y otras inmundicias que hacen de aquel lugar algo indecente para las procesiones de Semana Santa que suben a dicho sitio y lo visitan”.

Cristóbal Rubio de la Torre, como agrimensor aprobado, acudió igualmente al Calvario, y reconociendo los cuatro mojones que estaban puestos en los extremos del terreno señalado, echó escuadra y cartabón y sacó que el dicho pedazo de tierra que se hallaba amojonado, tenía 1592 varas cuadradas de superficie.

Juan Carrascosa Fernández también había emitido un informe previo comprometiéndose a la realización de las mejoras del Calvario:

“Que este suplicante se obliga a hacer el Calvario por encima del recinto del pueblo, con tal de tomar los materiales y piedras del viejo Calvario que se está cayendo, obligándose el suplicante a tenerlo con las cruces correspondientes, dándole aquel terreno que hay desde el que se erija hasta los muladares que hay por encima del antiguo”.

Hasta aquí los antecedentes del pleito que se originó un año después de aquella fecha del 19 de marzo de 1.800. El nuevo Calvario, en el año de 1801, ya había sido erigido. ¿Pero dónde estaba situado exactamente el Calvario? Lector, si visitas Villanueva, pregunta por la Cruz Dorada, una vez estés en ese lugar, sube después las empinadas escaleras hasta llegar a la antigua carretera que atraviesa el pueblo. Después la cruzas con prudencia y continuas subiendo el callejón que te

¹ Archivo Real Chancillería de Granada. Caja 1971. Pieza 4. Pleito año 1801. Contra Juan Carrascosa Fernández.



encontrarás enfrente de las escalerillas. No habrás andado más de 70 metros cuando a tu derecha verás un terreno que hasta no hace muchos años fue una era donde los chiquillos jugábamos al fútbol. Ahí, en ese mismo lugar, estuvo el llamado Calvario, lugar de peregrinaje en otro tiempo de muchos devotos del pueblo.

Pero volviendo al asunto que nos ocupa diremos que aquella nueva construcción religiosa y la era de pan trillar hechas por Carrascosa traerían con el tiempo múltiples inconvenientes. Las avenidas de agua que bajaban del camino de la Fuensanta en los años



Cruz Dorada, principios del siglo XX, imagen cedida por Mariely Domínguez del Moral

lluviosos tomaban el cauce invariable de la Cruz Dorada, calle Palma, calle Parras y desembocaban en la Fuente Vieja. Para ello Juan Carrascosa había edificado, por encima de su nueva era, un paredón de contención de aguas y había construido una media caña o canal de desvío de las mismas. En la parte baja de la era, y enfrentado al paredón, había construido igualmente otra pared, más pequeña y de dos varas de alto. El nuevo Calvario, con respecto al antiguo, lo había retranqueado varios metros más abajo de donde estuvo el antiguo. Las piedras de deshecho del antiguo las utilizó para la construcción del nuevo.

Con la nueva construcción, las aguas que bajaban de la Fuensanta, habían sido intencionadamente desviadas. Este nuevo curso de las aguas provocó que las mismas hicieran vicio y arroyadero, inundando parte del quiñón de Luis Lázaro Marín de la Fuente. Pero el problema de las inundaciones en realidad tenía un mayor alcance. Las aguas, al ser desviadas, se las obligó a tomar un camino diferente y que causaba igualmente problemas por donde pasaban. En el escrito de queja presentado por Luis Lázaro Marín se decía:

“Que con este cambio se le ha quitado su curso natural al agua, aumentando los perjuicios en los sitios por donde ahora pasa. Que el nuevo Calvario tiene mucha más proporción que el antiguo, de tal manera que ha cerrado todo el terreno en redondo. Que cuando Juan Carrascosa construyó la era no era suficiente para contener toda el agua-lluvia, y por eso hizo el paredón en su parte superior, y ahora existe el problema de que mucha de esa agua queda sujeta y embalsada tras el paredón. Se ha hecho una media caña en el terreno empedrado para dirigir esa agua que va a LA FUENTE LA RATA², pero alguna de ella causa problemas al quiñón de mi propiedad. Además esta desviación, que llega hasta la fuente la Rata, produce daños en las casas de la calle Goleta y Minota”.

En este informe señalaba igualmente Luis Lázaro que la alcantarilla anterior, construida en los primeros años del siglo XVIII, contaba con sus calles empedradas y un canal central que recogía esa agua-lluvia sin crear grandes inconvenientes. Porque esta alcantarilla era proporcionada para la recogida de agua cuando la lluvia era abundante.

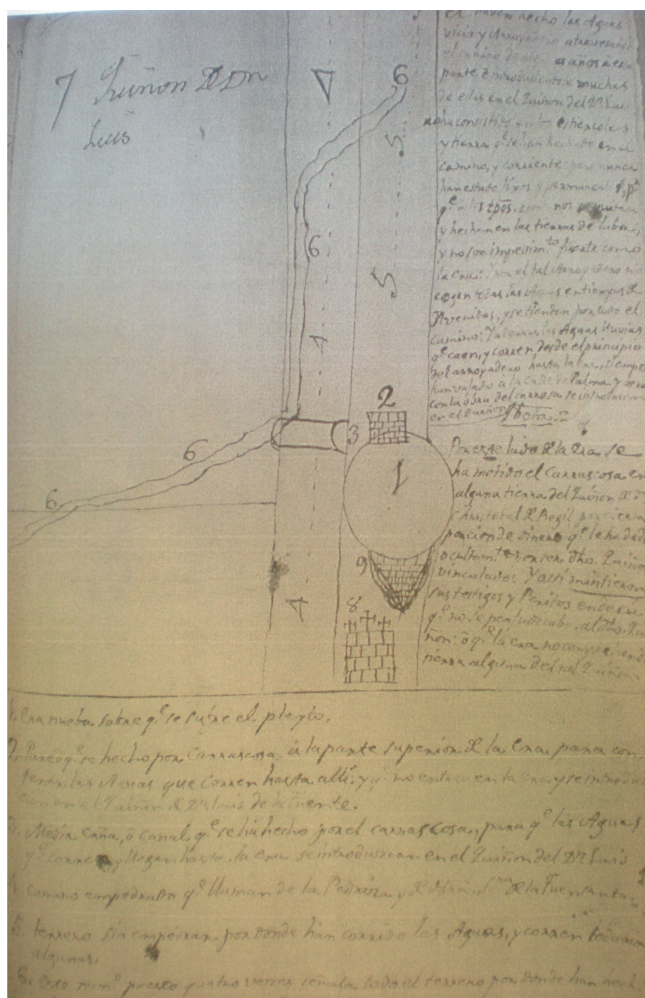
La vieja alcantarilla bajaba por el Calvario hasta la Cruz Dorada, seguía por las calles Palma y Parras y desembocaba en la Fuente Vieja. En la fotografía que ilustra este artículo se podrá aún observar el canal central de recogida de aguas que por entonces tenía la Cruz Dorada.

² La Fuente de la Rata estaría situada en las inmediaciones de lo que hoy se conoce como calle García K-Hito.

Ofrecemos igualmente en este artículo un croquis realizado por el maestro alamín Pedro de la Piedra. La numeración que contiene el croquis la detallamos a continuación, para hacer más comprensible el mismo.

1. Era nueva sobre la se sufre el pleito.
2. Paredón construido por Juan Carrascosa en la parte superior de la era y que tiene como finalidad contener las aguas y desviarlas hacia el quiñón de Luis Lázaro.
3. Media caña o canal construido para que las aguas se desvíen hacia el quiñón.
4. Camino empedrado que llaman de la Pedriza y de Nuestra Señora de la Fuensanta.
5. Terreno sin empedrar por donde han corrido las aguas y corren todavía algunas.
6. Terreno por donde han hecho vicio y arroyadero las aguas.
7. Quiñón de don Luis Lázaro.
8. Calvario Nuevo.
9. Pared de dos varas de alto que tiene la era por la parte inferior sobre el suelo del camino.

Frente a la Cruz Dorada se hallaba, a su derecha, el comienzo de la calle San Francisco, llamada también en siglos pasados Álamos de San Francisco, por estar precisamente acompañada en su recorrido por este esbelto árbol. En realidad aquella vieja calle contaba solo con una hilera de casas que desembocaba en el convento de San Francisco, actual plaza de Abastos. Frente a esa hilera de casas, en los días de mucho viento, los álamos se combaban como para rendir pleitesía a sus vecinos de enfrente. La calle san Francisco, unida a la Cruz Dorada, contaba pues con una alameda donde la gente solía pasearse cuando el tiempo se lo permitía. Esta alameda, que existía en el siglo XVII, más tarde fue destruida como consecuencia del nuevo trazado de calle que se construyó con el nombre de Molino Nuevo. En el año de 1808 Martín Antonio Crespo tenía una casa en la llamada calle del Molino Nuevo y San Francisco, que lindada con casa de don Martín de Medina. Muchos años antes de esta última fecha, en el año de 1739, Juan Donaire tenía una casa en la calle Álamos de san Francisco y Cruz Dorada, que lindaba por un lado con casa-horno de Ginés Muñoz y por otra con casa de Inés Manjón⁴.



Croquis donde se aprecia la situación del nuevo Calvario

Este trabajo se citará como:

MARTÍNEZ ASENSIO, F.J., 2013. Villanueva del Arzobispo: un pleito del año 1801. Construcción de un nuevo Calvario y desvío de las aguas que bajan del Camino de la Fuensanta hacia la Fuente de la Rata. *ARGENTARIA*, vol. 4: 48-50.

³ Archivo Histórico Provincial de Jaén. Signatura 23.168, folio 105.

⁴ Archivo Histórico Provincial de Jaén. Signatura 23.166, folio 297.